

GUADALUPE LUGO

De niña quería ser invisible para no ser víctima de agresiones por mi color de piel, cabello o ropa desgastada; era introvertida. Al notarlo, mi maestra me abrazó y me cambió la vida; ahí supe que al crecer sería profesora, compartió Gina Vieira Ponte de Albuquerque, ganadora del Premio Iberoamericano de Educación en Derechos Humanos Óscar Arnulfo Romero, al visitar el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM.

Ante Sebastián Plá, investigador de la entidad, y Rodrigo Limón Chávez, de la oficina de México de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la brasileña agradeció la invitación y explicó cómo instruir a los jóvenes para que rechacen la violencia contra las mujeres.

Desafíos

Al iniciarse en esta profesión, la académica encaró tres retos: superar un modelo escolar que repele y distrae a los alumnos; ayudarlos a encontrar un sentido a su instrucción y aprovechar los recursos digitales.

Con este objetivo, la profesora creó una página de Internet para que pudieran expresarse, experiencia que la sorprendió al observar un video subido a la red por una niña de 13 años, donde vestía y bailaba de forma insinuada. ¿Por qué alguien de esa edad haría algo así?, se preguntó. Al investigar determinó que esa conducta se inscribe en una tendencia llamada *sexting*.

Preocupada, emprendió una labor para cambiar la visión de los jóvenes respecto a la mujer, pues ellos siguen

La brasileña Gina Vieira, en el IISUE

Tres desafíos para superar la violencia contra las mujeres

Rebasar modelos escolares que repelen o distraen a los alumnos, uno de ellos

patrones difundidos por los medios de comunicación, como hizo esta pequeña. Por primera vez la académica se planteó que es fundamental formarlos para que rechacen los estereotipos y cualquier tipo de violencia de género.

De este modo, surgió el proyecto Mujeres Inspiradoras, en el cual, con sus propios pupilos, de 14 a 17 años, inició una campaña basada en diversas acciones. La primera fue dejarles analizar obras de personajes como Ana Frank, una protagonista de su edad, o Malala, una chica que al luchar por su derecho a la educación casi perdió la vida.

También les hizo leer *Cuarto de espejo*, en el que se cuenta la historia de Carolina María de Jesús, recolectora de basura en una de las favelas más pobres de Sao Paulo, quien a pesar de haber estudiado sólo hasta segundo de primaria

tomó gusto por las publicaciones que hallaba en los tiraderos y descubrió un mundo fascinante. Con el tiempo, esta madre soltera comenzó a redactar en cuadernillos lo que veía a diario. Un día la encontró un reconocido periodista, escuchó su historia y revisó sus textos. El reportero se impactó y de estos relatos surgió un libro.

El siguiente aspecto fue hablarles de brasileñas sobresalientes. Resaltó a María Peña, a quien su marido trató de asesinarla dos veces y sobrevivió. La primera, le disparó y la dejó parálitica; la segunda, intentó electrocutarla en la bañera, pero falló. Hoy en día, es una de las defensoras de los derechos femeninos en Brasil y de sus esfuerzos surgió una ley que lleva su nombre.

La siguiente etapa fue instrumentar una campaña en redes sociales orientada a fomentar la dignificación y respeto; con este objetivo sus estudiantes se tomaron fotos con la consigna "Nosotros decimos no a cualquier forma de violencia contra la mujer", para después publicarlas en sus páginas.

Paso final

Por último, Vieira les pidió entrevistar a alguien que consideraran una inspiración. Todos eligieron a su madre, abuela o bisabuela, y la mayoría descubrió que ellas lucharon desde siempre por trabajar desde la infancia o sacar adelante a sus hijos tras ser abandonadas por su pareja.

Con esta actividad, los adolescentes aprendieron a sentirse orgullosos de su origen. Las progenitoras, además de acercarse a sus hijos, corroboraron ser un ejemplo a seguir. Además, las jóvenes tomaron conciencia de su potencial y algunas se volvieron feministas; las experiencias anteriores fueron recopiladas en un libro. *g*

